

## 50 en 22, *región y sociedad* un ciclo que reinicia

Blanca E. Lara Enríquez\*

Hoy tienen en sus manos el ejemplar 50 de *región y sociedad*, la revista de El Colegio de Sonora. Este esfuerzo editorial comenzó hace 22 años; surgió en 1989 como *Revista de El Colegio de Sonora*, y a partir del número 13-14, correspondiente a enero-junio de 1997, lleva el nombre actual.

Más allá del simbolismo de llegar al medio centenar de números, alcanzar esta meta significa haber publicado 327 artículos científicos, 129 reseñas de libros y 20 notas críticas, además de pertenecer en forma ininterrumpida al Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, desde el año 2000.

Estos logros han sido posibles gracias a la participación de más de cuatrocientos cincuenta expertos, de al menos cien instituciones académicas de México y del extranjero, que hoy integran nuestra cartera de árbitros; y al amplio reconocimiento de la comunidad científica nacional e internacional en ciencias sociales, que nos permite contar con dos números completos por adelantado y un tercero en proceso.

La consolidación y madurez de este proyecto editorial es producto de la labor de muchas personas; colegas que con su trabajo generoso se han convertido en actores de lo que hoy tenemos, y la ocasión es propicia para hacer un reconocimiento a su colaboración.

Los artífices de esta iniciativa, y que integraron el primer comité editorial, fueron el entonces rector de la institución, Jorge Luis Ibarra Mendívil; Ramón Cota Meza, coordinador de Difusión Cul-

\* Directora y profesora-investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo. Correo electrónico: blara@colson.edu.mx

tural y responsable de la edición; Lian Karp y Miguel Manríquez Durán, profesores-investigadores, y Prudenciano Moreno, coordinador de Docencia. A partir del número 4, publicado en 1992, Inés Martínez de Castro, coordinadora de Difusión Cultural, se hizo cargo de la edición, labor que desempeña puntualmente hasta la actualidad junto con un equipo técnico profesional encabezado por Orfilia Arvizu, quien también desde el mismo año se ha encargado de la delicada tarea de compuedición.

Los colegas que plasmaron sus ideas y reflexiones en los primeros artículos fueron Jean-Francois Prud'homme, Víctor Manuel Reynoso, José Carlos Ramírez, José Luis Moreno, Jorge Luis Ibarra, Víctor L. Urquidi, Raúl Benítez Zenteno, Prudenciano Moreno, Lorenzo Meyer y Lian Karp; las primeras reseñas corrieron a cargo de Cristina Martínez y Miguel Manríquez.

Conforme el proyecto fue madurando se redujo la periodicidad de la revista, y pudo llegar al público con mayor oportunidad; los tres primeros números fueron anuales; de 1992 a 2001 la edición fue semestral y de 2002 en adelante se publica cada cuatro meses. En 2007 y 2008 salieron dos números especiales, y está en preparación el tercero, para 2012.

Los últimos 15 años han sido cruciales para el florecimiento de la revista, un paso significativo al principio fue nombrar a un director, de entonces a la fecha han sido cuatro. De 1997 a 2001, Oscar Contreras Montellano impulsó una transformación importante, que quedó plasmada en los números 13-14; en ese periodo se afianzó la política editorial, una identidad académica y se incorporaron innovaciones técnicas y de diseño. Además se formó un consejo editorial, ampliado en los años siguientes, y constituido en la actualidad por 16 especialistas reconocidos, de prestigiosas universidades nacionales y extranjeras.

En 1999 se integró Rosario Ozuna, como asistente de la dirección, quien hasta la fecha lleva a cabo una invaluable labor de apoyo, desde la recepción de los artículos, el seguimiento del proceso de dictamen académico y la integración de los documentos definitivos para la publicación.

Durante la gestión de los dos directores siguientes se consolidó este proyecto editorial. De fines de 2001 a 2003, Catalina Denman Champion fortaleció los procedimientos para asegurar la calidad académica y técnica de la revista, impulsó su difusión en medios internacionales y la ubicó en diversas bibliotecas del mundo, a través de la transformación de su portal y la inclusión en diversos índices y hemerotecas.

En diciembre de 2003, Ignacio Almada Bay asumió la dirección, que dejaría en 2009. En esta etapa la revista reafirmó su posición entre los científicos sociales, para publicar sus resultados de investigación; de 35 artículos recibidos en 2003, llegaron a ser más de 50 en los años siguientes; el incremento de artículos por número fue de cinco a ocho, y hubo un gran crecimiento en los de coautoría. Este aumento en la demanda por publicar en *región y sociedad* ha repercutido en el lapso promedio de publicación por artículo, de 18 meses, pues si bien se han reducido los tiempos de dictamen y corrección académica, no hay espacio disponible en las dos ediciones siguientes (ocho meses), pues siempre contamos con dos números armados por adelantado. Asimismo, durante este periodo se fortaleció la presencia en índices y hemerotecas internacionales; de 7 en 2004 a 13 en 2009.

Para la gestión actual, que se inició a fines de 2009, el desafío mayor es continuar con la consolidación, y escalar el lugar que ocupa *región y sociedad* en el ámbito nacional e internacional. Entre las tareas inmediatas, que no podemos descuidar, destacan: posicionar la revista en instituciones académicas y centros de investigación nacionales y extranjeros; diversificar el origen de los autores e incorporar a colegas de instituciones del exterior; incrementar el ingreso a índices y hemerotecas internacionales; regular la aparición de números especiales sobre temáticas relevantes y pertinentes y continuar perfeccionando los procesos académicos y las innovaciones técnicas, que permitan mejorar la agilidad y calidad de la dictaminación, publicación y difusión.

El comité editorial ha sido un órgano colegiado clave para el crecimiento de la revista y un apoyo en las labores de la direc-

ción. Esta instancia, integrada por académicos de la institución, se ha mantenido en forma permanente desde su fundación hasta la actualidad; expertos de las diferentes disciplinas que se cultivan en este centro de investigación han cuidado celosamente la calidad y seriedad de su contenido.

Además de quienes integraron el primer comité editorial, varios colegas han dedicado parte de su tiempo a estas labores, como Ignacio Almada, Armando Haro, Eloy Méndez, Carmen Castro, Lorenia Velázquez, María del Valle Borrero, Oscar Contreras, Nicolás Pineda, Lucía Castro, Miguel Manríquez, Álvaro Bracamonte, Alejandro Covarrubias, Gabriela García, Gloria Ciria Valdéz, Gabriela Grijalva, Blanca Lara, Alejandro Salazar, Mario Velázquez y Zulema Trejo.

Los invitamos a leer y utilizar los resultados de investigación incluidos en los ocho artículos, la nota crítica y la colaboración del primer director, que integran la presente edición. Agradecemos a los autores y dictaminadores la confianza depositada en *región y sociedad*, y en la calidad de los procesos académicos y técnicos logrados con su noble participación.